



PAUTAS SENCILLAS PARA LA BUENA CRIANZA

Lo importante, en términos generales, para una buena crianza, es el uso del sentido común, el orden natural de las cosas, mano firme y conexiones sólidas afectivas con los hijos.

El uso del sentido común es algo que se ha olvidado, pero que continúa siendo muy efectivo. Están por ejemplo las consecuencias lógicas de las actuaciones de los seres humanos. Por ejemplo si su hijo ve demasiada TV y esto le afecta el desempeño escolar hay que entonces ponerle límites al uso de este aparato. Si usted le da una mesada a su hijo y éste la gasta rápido y mal pues se queda sin plata. Si usted regaña todo el día y repite lo mismo de manera incesante y no le sirve, pues cambie y opte por más silencios y más actuaciones. Si lleva años en batallas campales sobre los mismos temas, cambie de estrategia, pues ya ha comprobado que lo que viene haciendo no ha surgido efecto. Es así de sencillo, cuando algo no funciona, haga lo contrario. Los hijos reaccionan rápidamente cuando ven que usted como padre cambia de táctica y de ser un padre o una madre cantaletoza, se convierte en una persona que dice y hace lo mismo sin tanta repetidera.

El orden normal de las cosas hay que seguirlo. Los adultos son los guías y los que tienen que imponer algún tipo de disciplina en sus hogares. Esto de tener niños precoces que hacen lo que quieren, no beneficia a nadie y no es el orden natural de las cosas. Los niños y jóvenes no pueden mandar ni opinar a toda hora. Aunque esto le parezca ridículo a Andrés López el de "La pelota de letras", a veces se hacen las cosas porque así son.... porque usted lo dijo y cree que es lo mejor para su hijo.

La mano firme y amorosa a nadie le ha hecho daño, por el contrario es mucho lo que ha ayudado a formar buenas personas. Si existe un ambiente de amor y confianza, con una mano que guíe por el sendero correcto, los demás la seguirán. Todos, hasta la especie humana, necesita dirección y orientación clara. Los padres débiles dudan, se preocupan, y esto se refleja en que los hijos empiezan a manipular las situaciones. La mano firme implica necesariamente límites y una perspectiva clara en cuanto a valores y propósitos de vida. La pregunta es "Que tipo de persona quiere usted que sean sus hijos el día de mañana?" Si quiere hijos responsables pues tendrán que darles



Annie de Acevedo
"Si es posible ser feliz"

www.anniedeacevedo.com

responsabilidades y ayudarles a cumplirlas. La mano firme exige pero también muestra como se hacen las cosas y desde luego apoya brindando herramientas.

Finalmente están las conexiones afectivas que solo se dan en el compartir cotidiano de un espacio y un tiempo en familia. La presencia de ambos padres es decisiva para que los hijos perciban el amor que se les tiene. La exigencia sin amor de por medio, solo crea resentimientos. Se necesita un amor bueno que apruebe, que acompañe, que ponga límites, que sea incondicional y que guíe pero no juzgue. Por el contrario el amor que no sirve, es permisivo, controlador, desaprobatorio, crea dependencias innecesarias y maltrata de diversas formas. Reflexione sobre estas guías y piense a ver cual es el legado que usted quiere dejarles a sus hijos. Deje que su intuición y su sentido común al igual que el amor por sus hijos, sean sus guías en la aventura de la crianza.

Dra. Annie de Acevedo
Sicóloga

Prohibida la reproducción parcial o total de este escrito sin permiso previo de la autora

AnniedeAcevedo.com© Todos los derechos reservados

Bogotá, Colombia. 2008